

almudi.org. En el quinto aniversario del fallecimiento de la Madre Teresa de Calcuta Es sorprendente comprobar qué distintos resultan los carismas y los caracteres de los santos en la Iglesia. A veces parece incluso que se oponen entre sí, pero cuando se llega a conocer con profundidad la vida y el espíritu de cada uno, se acaba por percibir el común denominador que les une: ser reflejo del modo de ser de Cristo, el Santo por excelencia. Así sucede en el caso de dos d...

No es sorprendente comprobar qué distintos resultan los carismas y los caracteres de los santos en la Iglesia. A veces parece incluso que se oponen entre sí, pero cuando se llega a conocer con profundidad la vida y el espíritu de cada uno, se acaba por percibir el común denominador que les une: ser reflejo del modo de ser de Cristo, el Santo por excelencia.

Así sucede en el caso de dos de los grandes personajes de la Iglesia Católica del siglo XX: el Beato Josemaría y la Madre Teresa, dos personas y dos carismas muy diversos, y al mismo tiempo con tantos puntos compartidos.

No es casualidad la coincidencia temporal: la Providencia quiere que en los mismos días en que la Madre Teresa llegaba a Madrid desde Suiza, precisamente para iniciar su vida religiosa, a finales de septiembre o a principios de octubre de 1950, el Beato Josemaría, en Madrid, vivía la voluntad de Dios acerca de lo que sería el Opus Dei.

Entre esas ganas de vivir se puede decir de ambos el gran amor a la Iglesia, al Papa, a la curia romana y a la fe indicada en el valor de la vocación como punto de partida de toda acción apostólica y tantos otros aspectos, como la capacidad de grandes abnegaciones, iniciativas de servicio a los demás. Incluso algunas facetas del carácter de los dos reflejan muchas veces entre común denominador, y también la capacidad de vencer en un instante problemas en apariencia sumamente irremediables.

Entre otros muchos, quisiera destacar a manera de punto particularmente característico del carisma de la Madre Teresa: su amor por los pobres, por los enfermos, por los ancianos, por los discapacitados, por los más necesitados de ayuda. En ellos, la Madre Teresa veía al mismo Cristo.

También en la vida del Beato Josemaría encontramos un gran compromiso por ayudar a Cristo presente en las personas que padecen necesidades. No sólo mediante el gran esfuerzo que realiza el Opus Dei por llevar a las personas, manifestando en tantos centros, colegios, universidades, etc. Realiza también un gran esfuerzo de compromiso social por mejorar las condiciones de todos los seres humanos y, más importante aún, de ser capaces de entender el nivel verdadero y el valor subterráneo de estos sufrimientos.

En ambos hay un particular en los primeros años de la vida: como los valerosos testigos del trabajo pastoral del Beato Josemaría en los hospitales de Madrid, sus pobres, los enfermos, los discapacitados, fueron las zonas para vencer en su batalla de que el Opus Dei pudiera ayudar.

En ambos casos, tanto para el fundador del Opus Dei como para la Madre Teresa, en la vida de este compromiso se advierte la fe, que les hacía descubrir a Cristo en cada hombre.

* El Rev. Juan Rodríguez es el pontificio de la causa de canonización de la Madre Teresa de Calcuta